

Sentí que estaba haciendo historia dentro de la Universidad *

Benito Muñoz Hernández

¿Cuál fue la primera información que tuviste sobre el proyecto de la Unidad Linares?

La primera información que yo tenía acerca del proyecto de Linares fue en octubre de 1979. En esa ocasión fui nombrado por el Director de la Facultad de Ingeniería Civil, entonces Ing. Gregorio Farías Longoria, para coordinar unas visitas de campo que en esa ocasión iba a realizar un geólogo venido de Alemania, de la Universidad de Hamburgo, que supuestamente era la punta de lanza en el aspecto de la Geología, para iniciar los trabajos en Linares para la instalación de un Instituto de Geología en un principio, que ahora conocemos no como un instituto, sino como Facultad de Ciencias de la Tierra; era precisamente el Dr. Christian Spet y en esa ocasión me recomendó el Ing. Farías que lo acompañara para que este señor tuviera un panorama amplio acerca de la Geología del Noreste de México y, sobre todo, que le diera una razón sobre las diferentes escuelas de Geología y de Ciencias de la Tierra que existen en México en ese entonces.

¿Cuál fue el resultado de la primera visita de ese Geólogo? ¿Qué surgió de ahí?

Bueno, en esa ocasión visitamos una buena parte de Nuevo León, se puede decir casi todo Nuevo León, desde el Norte digamos el rumbo de Bustamante, Lampazos, hasta el sur que sería Doctor Arroyo, Zaragoza; en unos recorridos un tanto largos y cansados en un momento dado pero sí con mucho entusiasmo por parte de él, puesto que su interés era muy fuerte por conocer estos aspectos del estado de Nuevo León. Posteriormente nos hemos trasladado a la parte de Coahuila: Nueva Rosita, para ver

* ENTREVISTA CON EL ING. BENITO MUÑOZ POR EL PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO, 26 DE ABRIL DE 1991

las Escuela de Geología y Minas en Nueva Rosita; después San Luis Potosí, Zacatecas y llegamos al Distrito Federal, en un período de tiempo bastante prolongado; y de ahí posteriormente, después de esa visita, a Alemania, a informar a un organismo que era el promotor de este cambio entre la parte alemana y la parte mexicana - ellos eran parte alemana - e informó y dio a conocer acerca de las condiciones de la Escuela de Ciencias de la Tierra, los posibles enfoques que se podría dar a la nueva institución. A la par estaban desarrollando trabajos similares con lo que en aquel entonces se le denominaba Instituto de Silvicultura, que fue nombrado por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León, el biólogo Glafiro J. Alanís.

Una vez que se aprobó la Creación del Proyecto Linares, en esa fase de 1981, **¿tú fuiste comisionado a los primeros trabajos en Linares? ¿Cuál fue la actividad que ustedes tuvieron?**

Este geólogo Christian Spet, posteriormente fungió como encargado del proyecto por parte alemana, pero ya, después de eso vino otro geólogo que ya era directamente responsable, aquí en Linares, para dar inicio a los trabajos por parte de los alemanes, en la instalación de este Instituto de Geología, que era el Dr. Peter Meiburg, que todavía está en Linares. El llegó a México por primera vez en noviembre de 1981 y posteriormente, en febrero de 1982, ya regresó para quedarse en Linares, con todo y familia, fue cuando ya iniciamos una etapa más formal de este Instituto de Geología.

Antes de esa fecha, habíamos estado trabajando, junto con el Lic. David Galván Ancira, que fue nombrado Vicerrector de la Unidad Linares y el biólogo Glafiro J. Alanís pero teníamos unos programas de habilitación, de los espacios mínimos que necesitábamos para empezar a funcionar allá como dependencia de la Universidad; y en esa ocasión tuvimos oportunidad de trabajar con el biólogo Glafiro J. Alanís, un servidor, en lo que era el Campus Linares, es decir, el terreno de la Universidad que está sobre la carretera a Victoria.

Posteriormente, el doctor Piñeyro, quien planeó todo esto, junto con otro tipo de gente, decidió comprar la Hacienda de Guadalupe. En esa época, digamos en 1981, hasta febrero del 82, nosotros íbamos y veníamos Monterrey- Linares, Linares- Monterrey diariamente, porque no teníamos dónde quedarnos allá, ni manera de establecernos, pero fue hasta febrero de 1982, cuando ya tuvimos vamos a decir un trabajo más formal y de más estancia en Linares. Y en esa época, febrero del 82, fue cuando

empezamos, abrimos la Hacienda de Guadalupe para iniciar los trabajos, en aquel entonces, la hacienda estaba prácticamente abandonada y empezamos a trabajar en la elaboración de los planes de estudio de las carreras que pensábamos que podríamos iniciar; y así también empezamos con el programa un tanto más completo de formación de profesores.

Para esto, ese programa de formación de profesores ya lo habíamos iniciado con la capacitación de algunos estudiantes recién egresados como pasantes de Ingeniería Civil, de Biología, principalmente; entonces empezamos aquí en Monterrey en Ingeniería Civil, en Químicas, en Biología, dándoles a estos muchachos algunos fundamentos de Geología, Paleontología, inglés y alemán. Esto fue en el 81.

En el acto de inicio de las actividades académicas en la Hacienda de Guadalupe, ahí tú has hablado en el acto de ese **¿te recuerdas a algunos de los planteamientos que hiciste en ese momento?**

No lo recuerdo muy bien, tengo una idea. En esa ocasión habíamos estado una buena parte de la noche anterior Christian Spet y yo redactando mi intervención en ese acto, muy solemnemente, muy bonito, sobre el significado que tenía para la Universidad de Nuevo León. En esa ocasión en mi texto yo comentaba que la apertura de una facultad de Ciencias de la Tierra que en ese entonces le llamábamos Instituto de Geología, era verdaderamente relevante, no solo para Nuevo León, sino para todo el Noreste de México, puesto que eran los esfuerzos por establecer una Institución que se dedicara a un quehacer de investigación de estudio de nuestros recursos naturales, principalmente enfocados hacia las cuestiones petroleras, hacia las cuestiones de minería, pero en el aspecto de mineral no metálicos; y sobre todo también hacia referencia sobre la importancia que tenía este conocimiento geológico para otras aplicaciones. Específicamente yo hablaba acerca de la problemática del agua, que el agua no llegaba a las poblaciones y, como mencionaba yo entonces, el problema principal que enfrenta Monterrey y todo Nuevo León, los grandes esfuerzos que se hacen para obtener agua del subsuelo y esto con la apertura de un Instituto de Geología, iba a ser de gran ayuda para estos trabajos.

¿Cuál era la idea y el sentimiento tuyo en ese momento, de participar desde los mismos inicios del proyecto?

En ese momento, mi sentir era de que estaba haciendo historia dentro de la Universidad, dentro del Estado de Nuevo León, porque no se tiene la oportunidad tan frecuentemente, de iniciar una institución y en ese momento yo estaba consciente de que esto iba a ser algo bueno para Nuevo León, en el futuro, para México, sobre todo por el enfoque diferente con que se estaba dando esta creación de una Institución, como lo es ahora la Facultad de Ciencias de la Tierra, porque tratábamos de salirnos de los esquemas tradicionales de estas escuelas de Ciencias de la Tierra.

¿Cuánto tiempo fuiste Director y cuánto tiempo lo encabezaste?

Fui nombrado por el Sr. Rector Piñeyro López en 1981, Coordinador del Instituto de Geología, no había director. Entonces yo fungí como Coordinador de ese Instituto desde el 81 hasta diciembre del 83. En todo ese tiempo me desempeñé como Coordinador puesto que la facultad de Ciencias de la Tierra como tal, empezó a funcionar en septiembre de 1983 y como no se había hecho elecciones todavía, pues entonces no había director, y se estaba trabajando como coordinador.

¿Entonces tú dirigiste también el inicio de la facultad?

Sí. Como coordinador, no como director. En septiembre empezamos y hasta la mitad de diciembre, porque yo me regresé a Monterrey a principios de diciembre.

¿Algunos de los trabajos de investigación de esta etapa en que tú estuviste, más importantes, que recuerdes y que tienen que ver con estas fotos que me has prestado?

Prácticamente, la mayor parte del tiempo que nosotros hemos estado allá desde los inicios de este Instituto de Geología, los hemos dedicado más que nada a la planeación del programa de Formación de Profesores, en donde participaron estos muchachos que menciono acerca de Ingeniería Civil o de Química o de Biología. En realidad, la preparación que les dimos a ellos fue más que nada una preparación en base a teoría y práctica, entonces se puede decir que tuvieron una enseñanza muy forzada y de mucho campo, por la idea alemana de que esto se aprende en el campo, nada más. Entonces, en los proyectos de investigación se abrieron varios, entre otros: La Estratigrafía de la Sierra Madre Oriental; La Tectónica de la Sierra Madre Oriental; Hidrología del Area de Linares y las faldas de la Sierra Madre; las

condiciones petroleras en el Noreste de México; estudios de Paleontología por parte de algunos de los maestros contratados y algunos otros proyectos sobre el efecto del mar en las costas, realizados por un geólogo americano Brux Anderson. Una de estas investigaciones nos llevaron a preparar en algún tiempo, algunas excursiones que no solamente aquí en el estado de Nuevo León sino también en la parte centro y sur de Estados Unidos; y eso nos permitió elaborar algunos libros en donde hemos relatado nuestras impresiones, pero más que nada tendientes al conocimiento de la Geología y al conocimiento nuevo de esos aspectos geológicos que no habían sido relatados en algún texto.

Cuando estabas tú en esos trabajos de organización y administración, ¿también participabas en los proyectos de investigación?

Sí. Específicamente yo participé en un proyecto que le llamábamos: La Hidrogeología de los terrenos de la Universidad en Linares y ese proyecto tenía como objetivo estudiar geológicamente los terrenos de la Universidad para fines de explotación de aguas subterráneas, porque el objetivo principal era el abastecer de agua esos terrenos e implementar riego por aspersión en los cultivos de esta área y tuvimos algunos éxitos, otros fueron fracasos, sobre todo al inicio, por el desconocimiento de la geología; pero estos trabajos posteriormente fueron publicados en una revista alemana y en un artículo que fue publicado por Brux Anderson y Víctor Aguilera Reyes, nuestro amigo. Tengo un ejemplar de eso pero no recuerdo en estos momentos dónde está.

A diez años en que tú iniciaste casi la exploración de campo para la Unidad Linares, ahora ¿Cómo ves el proyecto de realizado y qué significa para la Universidad?

A diez años de distancia, yo veo que han avanzado mucho y en verdad me siento muy contento de que se haya seguido apoyando este proyecto porque a mi manera de ver las cosas, cualquiera Universidad del mundo que se digne de serlo, no debe de pasar por alto el establecimiento de una institución, de una facultad, de una dependencia que se aboque al estudio de los recursos naturales, específicamente los geológicos, Y ahora veo con gusto que aquel programa de formación de profesores que nosotros iniciamos en 1981, ya tenga sus frutos, puesto que ahora tengo entendido que una buena parte de los maestros de Facultad de Ciencias de la Tierra

son precisamente aquellos que iniciaron, que empezaron con el programa en aquel entonces. Por otro lado, las instalaciones que tienen ahora en la facultad, son excelentes. Poniéndonos un poquito nostálgicos, en aquella ocasión que hemos llegado a la Hacienda de Guadalupe, en un principio que nos dijeron que iban a ser las instalaciones de Silvicultura y Geología, nosotros pensamos que era un tanto imposible porque ver aquella hacienda un tanto abandonada, con sus graneros sin techo, destruidos pues se antojaba que era imposible reconstruirlos e instalar ahí verdaderos laboratorios y aulas de las facultades. Ahora que voy, en ocasiones, a visitarlos, veo que han avanzado tanto que ya no queda prácticamente nada del abandono que encontramos cuando llegamos.

En el otro aspecto, en el aspecto investigación-docencia, se ha avanzado mucho, porque tengo entendido que Ciencias de la Tierra presenta normalmente muchos proyectos, tanto de investigación pura como de investigación aplicada. Son notorios los avances que se han tenido por ejemplo en los estudios de la Paleontología, estudios estratigráficos en la región, el estudio de los recursos mineros, estudios de investigación muy buenos realizados por personal de la Facultad, así como los estudios de investigación pienso que están muy avanzados.

En el aspecto docencia, pues ahora se ha visto reforzado muy ampliamente con el retorno de esos profesores que se han formado después de 10 años y siguen luchando por obtener, por llegar a la meta final del proyecto que es precisamente el doctorado, porque al menos en Geología ha sido un poco difícil cambiar una mentalidad de un individuo con formación de ingeniero civil o como biólogo, químico o físico matemático, cambiarlo a geólogo o a geofísico. Entonces, ha sido difícil y largo el camino, pero los frutos se ven ahora, estos frutos son precisamente una planta docente de buena calidad. Creo que se ha avanzado mucho.

1981, Año de Luces para Linares *

Armando Leal Ríos

La verdad es que ya no quisiéramos retóricas sofiastas. Necesitamos hechos: gas natural para las industrias, agua en nuestras casas, necesitamos educación universitaria para nuestros hijos. Así escribió en el periódico "EL QUIJOTE" en diciembre de 1980, don Edilberto de la Garza. Días después, 1981, despertaría a la historia como año de promisión y generosidad en el progreso de Linares.

Gualberto Torres y José Guadalupe Uribe, líderes magisteriales, inauguraban en enero la tienda de consumo con una inversión de tres millones de pesos y cuyas consecuencias se reflejan en la modernización del comercio linarense, lo cual favoreció mucho a los consumidores.

Fue una larga lucha de insistencias ante los funcionarios de gobierno, de antenas fastidiosas en oficinas de gente importante. En febrero doña Magdalena Valdés de González y otras personas, estábamos satisfechos porque habíamos logrado establecer la escuela de Educación Especial, que fue la base del magnífico Instituto Guadalupe, orgullo de educación especializada en el sur de Nuevo León y que se debe a la generosidad de doña Marina Silvia de Rodríguez.

Por febrero ya eran coordinadores del área de Silvicultura el biólogo Glafiro Alanís y de Geología el Ing. Benito Muñoz, ambos eran partícipes del magno proyecto de establecer la unidad Linares de la Universidad Autónoma de Nuevo León tal como lo habían prometido el Gobernador Alfonso Martínez Domínguez y el rector de U.A.N.L. Dr. Alfredo Piñeyro López.

En ese mismo mes el Lic. David Galván Ancira llegaba a Linares en compañía

* ENTREVISTA CON EL LIC. ARMANDO LEAL RÍOS, CRONISTA DE LA CIUDAD DE LINARES POR EL LIC. MOISES SOLIS VAZQUEZ, 5 DE JUNIO DE 1991